

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN SAN GINÉS DE LA JARA, CARTAGENA (MURCIA)

JOSÉ JOAQUÍN VICENTE SÁNCHEZ

Palabras clave: Monasterio, excavación, sondeo, claustro, época moderna y contemporánea.

Resumen: En 1998 se realizaron unos sondeos arqueológicos en el claustro e interior de la iglesia del monasterio de San Ginés de la Jara con el objeto de estudiar la naturaleza y datación de sus materiales constructivos. Los restos han sido datados en épocas moderna y contemporánea.

Keywords: Monastery, excavation, cloister, Modern and Contemporary Time.

Summary: In 1998 were carried out some archaeological works in the cloister and interior of the church of the monastery of "San Ginés de la Jara" in order to studying the nature and chronology of the constructive materials. The remains have been dated in Modern and Contemporary Times.

A unos 15 km al noreste de Cartagena, en las proximidades de la autovía entre el Algar y Los Belones, se encuentra el antiguo monasterio de San Ginés de la Jara, Monumento Histórico-Artístico de carácter local¹. Pese a la importancia de este convento, bien reflejada en el informe realizado por Julio Mas García para el Ministerio de Cultura en 1981 y que conllevó la antes mencionada calificación², las labores arqueológicas en la zona hasta la presente excavación se habían concentrado al otro lado de la carretera, en las laderas del monte Miral³, sin intervenir en el área conventual propiamente dicha. La única excepción la conforman las obras de consolidación realizadas en 1995⁴ en las que se retiraron los elementos con peligro de desplome, se colocaron cubiertas nuevas y el equipo de arqueólogos de la Comunidad Autónoma encontró los restos de una gran puerta de lastras almohadilladas de caliza gris en la pared norte del claustro y que trataremos más adelante.

En la zona se han encontrado yacimientos tardorrepublicanos vinculados a la minería⁵, y se supone la existencia de una villa en las proximidades, pues en el monasterio se han atestiguado inscripciones y materiales reutilizados⁶ y en la intervención de 1990 se encontraron cerámicas del siglo II a.C.⁷. Recientemente se ha postulado incluso un culto primigenio a los Lares en el monte Miral⁸.

La presencia de un monasterio cristiano es conocida desde 1260, a través de un documento que indica su adscripción a los Agustinos⁹. Sin embargo, se ha suge-

rido un culto previo visigodo que habría persistido bajo dominio musulmán¹⁰. El arraigo del culto a San Ginés queda atestiguado en el hecho de que, a pesar de la desamortización que llevó a convertirlo en propiedad particular en 1835, perdiendo su carácter conventual, siguió habiendo entre las gentes de Cartagena una fuerte devoción y, por ello, en 1917 se creó la Cofradía de San Ginés de la Jara, en Santa María la Vieja, estableciéndose peregrinaciones a San Ginés el 25 de agosto, festividad del santo, que si bien se interrumpieron durante un tiempo a causa de la guerra civil, han vuelto a reactivarse en las últimas décadas¹¹.

Actualmente, el monasterio se haya dividido en dos partes claramente diferenciadas. En dirección al Mar Menor se levantan la iglesia y los restos de la Torre Fuerte, la estructura más antigua conservada. Hacia la autovía se encuentra el claustro, en torno al cual se disponen toda una serie de estancias cuyo uso ha variado con el paso de los años, alternándose dormitorios, cocinas, almacenes y chiqueros, entre otros. El propio claustro, así como las instalaciones anexas se hayan deshabitadas desde hace décadas. Peor suerte han corrido, sin embargo, las ermitas situadas sobre el monte Miral, algunas de las cuales han quedado irrevocablemente destruidas y todas, en suma, se encuentran en un avanzado estado de deterioro, a pesar de las acciones realizadas para evitarlo¹².

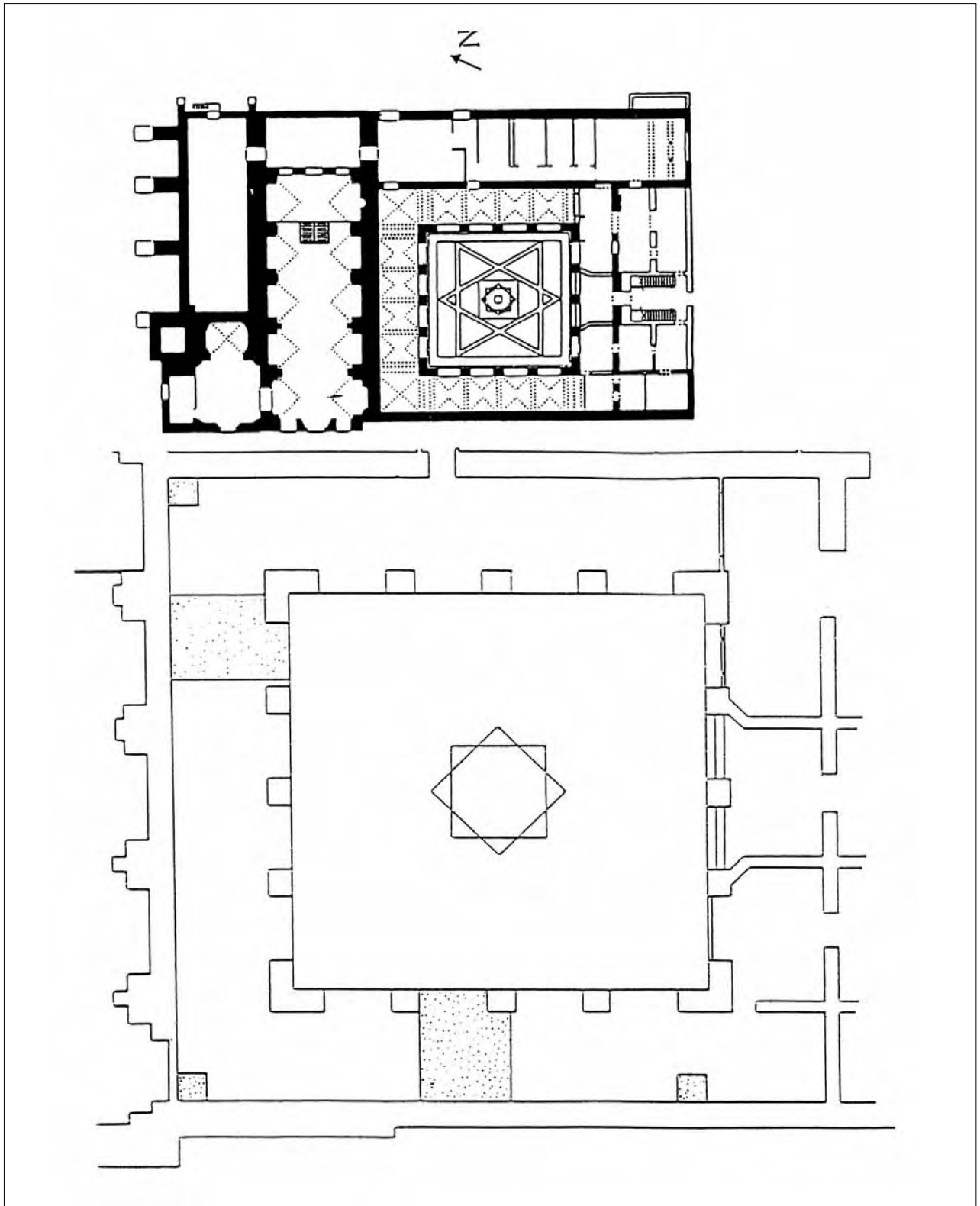


Figura 1. Plano general del claustro con indicación de las áreas excavadas.

METODOLOGÍA

Con el objetivo de obtener una visión de conjunto del claustro y de solventar las diversas hipótesis que planteaban una o más etapas constructivas para el conjunto, se procuró intervenir en varios de los brazos, siendo imposible realizarlo, además, en el centro pues un aljibe ocupa la totalidad de esta zona.

La cata 1 se excavó junto a la puerta de caliza gris por el lado interior del claustro, con unas dimensiones suficientes como para llegar por el este hasta el aljibe, partiendo del muro oeste en el que se emplaza la puerta.

La cata 2 se planteó entre el muro norte y la pilastra de la esquina NE para estudiar, tanto la relación del claustro con la iglesia, por medio de actuaciones en la pared, como para comprobar si se daba una similar sucesión de estratos en el brazo anexo a la iglesia.

Los sondeos 3, 4 y 5 tuvieron por objetivo comprobar si todo el claustro tenía una misma secuencia. Los sondeos 3 y 4 pretendían, además, al igual que la cata 2, estudiar la posible relación entre iglesia y claustro.

El antiguo brazo sur, a simple vista muy modificado en los últimos tiempos, no fue tocado debido a su estado, que hacía peligrosa la realización de cualquier obra de excavación, pues el primer piso está medio derruido.

PROCESO DE EXCAVACIÓN

Cata 1 (O)

Se emplazó en el brazo oeste, junto a la puerta almohadillada de caliza gris que apareció durante la prospección de 1995 y tiene unas dimensiones de 4 x 3 m, delimitada por el muro oeste del claustro y por dos de los pilares del claustro. En las proximidades de la puerta había sido practicada una "topera", que penetraba en la cata unos 35 cm que, por su aspecto, parecía tener origen más en la utilización de la parte superior de la puerta almohadillada, parcialmente al descubierto, como acceso ocasional al claustro en los últimos meses, que en una intención expoliadora. Se actuó tanto sobre el suelo de la

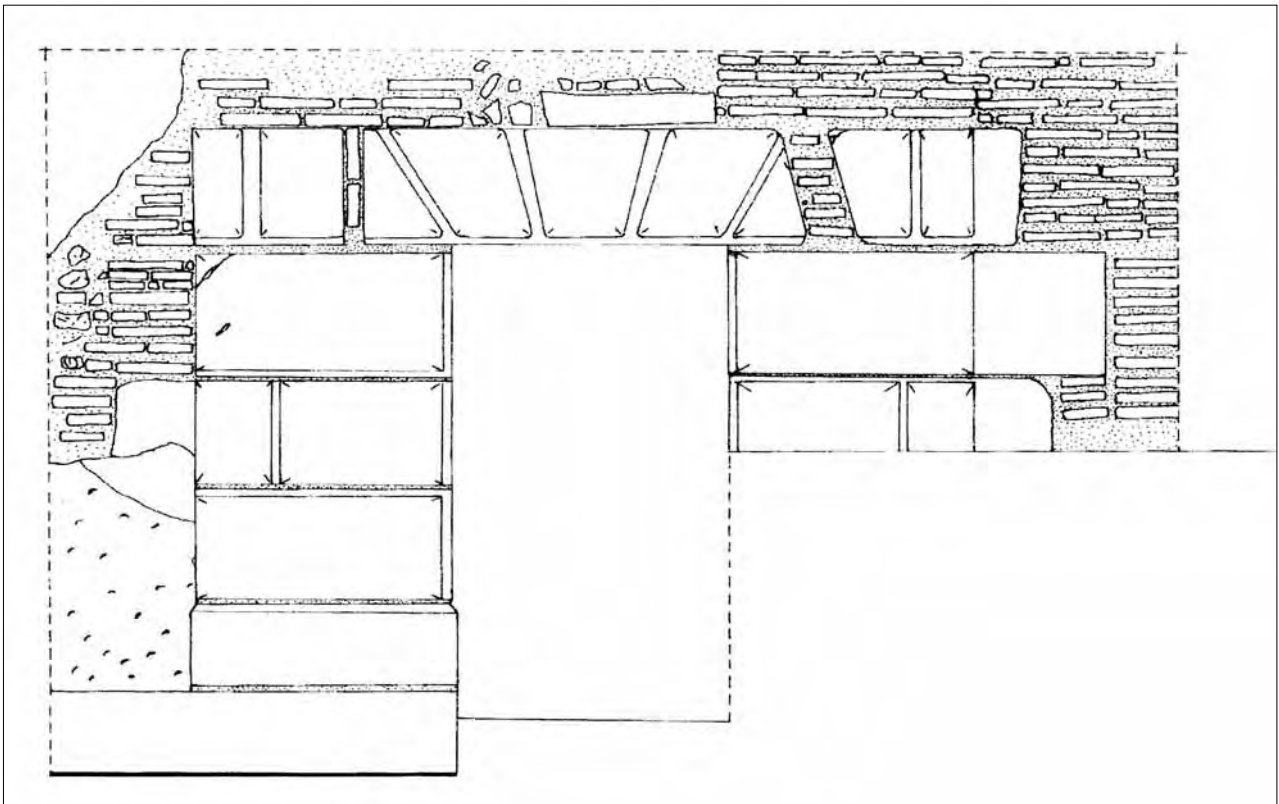


Figura 2. Puerta de caliza (cata 1).

cata, descendiendo hasta una profundidad de 290 cm, como sobre la puerta y el lienzo murario que la envuelve.

El pavimento actual del claustro consta de un empedrado de cantos rodados bajo el que descansan dos preparados de argamasa, la inferior de mala calidad y destinada a crear una cierta base, y la superior destinada a trabar los cantos. Bajo ellos se suceden dos estratos de relleno, que contienen fragmentos de azulejos verdes y otros policromos como los que actualmente decoran el claustro, recientes. Además aparecen fragmentos de loza de Santa Lucía con decoración. Como nota curiosa, en una de estas unidades apareció una flauta de caña con su lengüeta y cinco orificios para los dedos.

Bajo estos rellenos aparece un suelo blanco, realizado con cal y yeso y que sella la cata. Este suelo, de unos 2 cm de grosor, presenta una ligera pendiente hacia el oeste. Bajo el suelo aparece una unidad, de gran potencia y que presenta gran cantidad de piedra de porte medio, teja y ladrillo, que sirve de base para el suelo. Esta unidad presenta fragmentos de cerámica vidriada verde y marrón, así como blanca con decoración de líneas azules, y alguna dorada. Entre los restos cerámicos aparecen un fragmento de reflejo dorado con decoración azul y dos fragmentos de loza blanca con bandas azules, de cronología siglos XVII-XVIII. Bajo este estrato aparece otro relleno de menor porte y prácticamente estéril a nivel cerámico. La combinación de dichos rellenos supone pues otra etapa de elevación del pavimento, que sumada a la elevación con motivo del pavimento actual, explica la gran diferencia de cota entre la puerta de piedra del muro oeste y el pavimento actual (120 cm aproximadamente).

Bajo este último relleno aparece un nivel de pavimento que está vinculado por su cota a la puerta. Se trata de una combinación de dos pavimentos de ladrillo rectangular que enmarcan a uno de ladrillos cuadrados. La U.E. 10.022 (cota 1,293), al este de la cata, se compone de ladrillos rectangulares que tienen unas dimensiones de 24,5 x 15 x 4 cm de lado, color marrón grisáceo y de los que se conserva una fila entera paralela al murete 10.008 que delimita los brazos del claustro del patio interior, y rastros de otra fila en la zona sur, también paralela al 10.008. Al oeste, paralelo al muro exterior del claustro, aparece otra fila similar, de 1,283 de cota. Entre ambas aparecen una unidad de pavimento de ladrillos cuadrados de 21 cm de lado y 4 de grosor, que se conserva exclusivamente en el centro

de la cata, conectado con la fila oeste de ladrillos rectangulares. Los ladrillos son de color marrón, la mayor parte fragmentados y se estructuran en líneas orientadas en sentido este-oeste. Hay un total de 13 ladrillos enteros aunque fragmentados y fragmentos sueltos de otras tantas. La cota media es 1,269.

Las unidades de pavimentación se encuentran separadas por una fosa de gran magnitud que llega hasta la roca madre. Esta fosa se encuentra rellena por diversas unidades. Entre los materiales contenidos en ellos, y que parecen estar próximos en el tiempo, había cerámica vidriada marrón y un fragmento de fondo de cerámica de Santa Lucía, con decoración en negro y sello CA[...], que fue encontrada en la zona este. La aparición de este fragmento en un ambiente sellado muestra la gravedad de las reformas acaecidas durante los dos últimos siglos. También destaca un fragmento de pared de la serie cinegética de La Amistad, 1845-1877, con decoración de toros y algún fragmento de cerámica de época clásica (campaniense).

Donde se conserva el pavimento se percibe una secuencia estratigráfica que indica que ésta fue una obra concienzuda, con preparados de calidad y rellenos que se asientan sobre la cimentación del edificio y los refuerzos de la puerta. Cabe destacar que bajo el vano de la puerta, debajo de los ladrillos colocados en sardinel, no aparece cimentación alguna, sino una tierra marrón oscura, estrato estéril, que también aparece bajo la cimentación y bajo el último relleno de la fosa. Se trata ya de un estrato virgen, no antrópico.

Por lo que se refiere al muro oeste del claustro y la pared presente en ella, el lienzo actual se encuentra decorado con azulejos policromos de tipo andaluz en su parte inferior, encontrándose enlucido en la superior. Tras los azulejos y el enlucido hay una capa de argamasa.

La mencionada puerta de caliza

El dintel está compuesto por tres lastras de piedra caliza gris-azulada decorada con almohadillado. Entre cada tramo hay argamasa, similar a la que traba el dintel a la pared, y ladrillos. El dintel está conectado a la pared por medio de argamasa. En total hay siete "almohadillas" de las cuales dos están rotas, aparentemente de manera intencional. Sobre el dintel hay una lastra de mármol pulido de una tonalidad amarillenta y unas dimensiones de 68 cm de largo y 12-14 cm de alto.

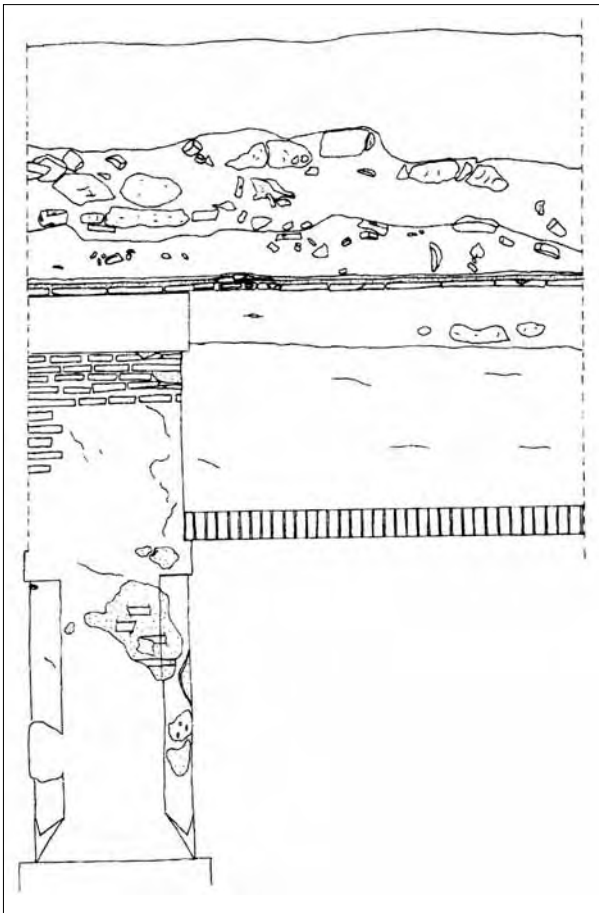


Figura 3. Perfil este cata 1.

La jamba sur se compone de cinco lajas de piedra caliza azul colocadas una sobre otra, siendo la inferior zócalo de la puerta. La laja superior está compuesta por un solo almohadillado, que presenta una fractura en la esquina superior izquierda que ha sido reparada con argamasa; la segunda, dos almohadillas; la tercera, una; la cuarta no está almohadillada pero presenta unas dimensiones mayores, teniendo las esquinas superiores biseladas. La quinta actúa como zócalo y llega a una cota inferior a la del pavimento. Las lajas están trabadas entre sí con argamasa.

De la jamba norte sólo dos lajas están a la vista, no habiéndose excavado esta zona por la presencia de postes de madera sobre el pavimento actual que soportan la deteriorada techumbre. La superior con un solo almohadillado, la inferior con dos. Al igual que en el resto de la puerta, el material principal es la piedra caliza azul y las lajas están trabadas entre sí con argamasa.

El suelo de la puerta está compuesto por ladrillos en sardinel, de 31 x 15 x 4 cm, trabados con argamasa.

El pilar en la esquina sureste de la cata 1 fue objeto así mismo de intervención. Consta de un zócalo de piedra caliza azul de 30 cm de altura y que se separa 86 cm del perfil sur de la cata. Sobre éste se suceden las hiladas de ladrillo de 30 x 14 x 4 cm de largo y con una separación de 3 cm entre hiladas. Desde el zócalo al capitel (280 cm) la modulación es la misma, aunque por encima del pavimento actual las esquinas han sido eliminadas recortando los ladrillos. Toda la zona con ladrillo del pilar se encontraba enlucida con, al menos, dos capas. En la cara que da al murete adosado en el hay un preparado para enlucido compuesto por una capa inferior de color gris con motas negras y una capa superior de color blanco, que se repite en el pilar al norte y en el interior de la iglesia, en la capilla lateral izquierda, donde es visible tras un desconchón. La cota superior del zócalo es de 0,993. Los ladrillos utilizados en el pilar son similares a los del pilar de la cata 2 (NE), a los del muro en el que se inserta la puerta de piedra, y a los del muro exterior sur del convento en lo que sería la esquina SE del cuadrado formado por el claustro, lo que parece indicar una similar etapa constructiva.

Cata 2 (NE)

La cata 2 se sitúa en el brazo norte del claustro, a cuatro metros y medio del muro este. Las dimensiones de la cata son 4 x 3 m, delimitada por el muro norte del claustro y el pilar de la esquina NE. A partir de 1,058 respecto a la cota 0 se dividió la cata, continuándose las labores en la zona sur hasta 2,674, donde se pasa a realizar un sondeo de 1 x 1 m, por motivos de seguridad dada la presencia de rellenos de gran potencia y morbidez. El sondeo profundiza hasta 3,17 m bajo la cota 0.

La pavimentación actual está realizada de manera similar a la de la cata 1, con estratos de preparación y relleno que contienen cerámicas y cristal de cronología diversa, las más tardías de la última mitad del siglo XIX.

Bajo los rellenos aparecen una serie de estratos de cronología anterior, que desvelan una etapa precedente estable entre la actual y la original. Dos suelos aparecen en sucesión. El primero, a una cota de 1,035 m, de peor calidad, conformado por arcilla mezclada con cal

y yeso, compactado por fragmentos de pequeño porte de ladrillo y enlucido. Sobre él se asientan dos estructuras, un banco corrido adosado al muro N, de 50 cm de ancho y 50 de alto, realizado con argamasa, y que está enlucido, apareciendo a lo largo de toda la cata, introduciéndose en los perfiles este y oeste. La parte superior del banco tiene una cota de 0,516.

Bajo el último suelo descrito aparece otro suelo, de mayor calidad, a una cota de 1,058 m. Es un suelo de yeso y cal, resultando similar al de la cata 1. Diferenciándose en sus cotas en 26,5 cm. Los preparados y rellenos bajo este suelo son similares también a los de la cata 1.

Igualmente, bajo estos rellenos se da un nivel de pavimento de ladrillos con sus preparados y que están reventados por una fosa. El pavimento (cota oeste 1,308; este 1,314) es de ladrillos de unas dimensiones medias de 31 x 16 x 3 cm y están trabados con argamasa entre sí. En esta cata el número de ladrillos que ha sobrevivido es mucho menor por la gran fosa que rompe el pavimento y sus preparados. También rompe la fosa otro elemento: integrada en el pavimento hay una canalización, realizada con ladrillos del mismo tipo que los del pavimento. Los de la canalización están trabados con argamasa blanca y la parte inferior interna presenta esta argamasa como superficie. La canalización está inclinada con respecto al ordenamiento general del claustro y se inserta hasta dos metros hacia el centro del claustro. La cimentación en la cata 2 (NE) es similar a la de la cata 1: grandes piedras azules semi desvastadas trabadas con argamasa.

Por lo que se refiere al muro norte del claustro en la cata 2, por encima de la superficie actual tiene una decoración de azulejos policromos vidriados con un estilo que imita el árabe o andaluz. Bajo la superficie está enlucido y se detecta un vano cegado en etapa anterior al enlucido. El vano tiene unas dimensiones de 110 cm de ancho. El hueco entre el cierre enlucido y el muro ha sido ocupado por una formación de ladrillos trabados con argamasa que parecen tener la función de homogeneizar el muro de cara a la colocación de los azulejos antes mencionados.

El pilar de esta cata tiene la misma composición que los de la cata 1: está recubierto de argamasa, que ha caído en algunas zonas, revelándose la composición del pilar, ladrillos de 30 cm de largo y 4 de grosor.

Sondeo 3 (E)

Se realizó un sondeo de 1 x 1 m en la esquina de los muros norte y este del claustro; en ella se alcanzó una profundidad de 106 cm.

En él se sucede el esquema básico del claustro en cuanto a la pavimentación contemporánea, dándose la secuencia estrato de cantos rodados, dos preparados de argamasa y dos rellenos. El último relleno aparece presente en todo el sondeo durante 38 cm. A partir de ese punto en la parte N del sondeo aparece un banco adosado al muro, similar al que aparecía en la cata 2 (NE), a partir de esta cota (-0,516) la mitad N del sondeo está ocupado por el banco hasta -0,873. En la mitad sur el relleno continúa otros 30 cm en profundidad, hasta llegar a un suelo arcilloso con cal y yeso similar al de la cata 2. El banco se adosa en la pared N del claustro y está compuesto por argamasa que traba piedras de gran tamaño, todo ello cubierto por un enlucido de mala calidad.

En esta pared N del claustro en el sondeo, bajo la superficie, desaparece la decoración con azulejos adheridos con argamasa y aparece una capa de argamasa, que se encuentra en mal estado, hasta unos 20 cm por debajo de la superficie actual. A partir de esta cota, en la pared surge una diferenciación: en los dos tercios oeste (70 cm) existe un vano que se encuentra cegado por obra posterior. En el tercio E continúa la pared, pero aquí se mantienen unos enlucidos policromos: en la parte superior hay banda roja de 3 cm de grosor que va desde el vano hasta la esquina con la pared E del claustro. Bajo esta banda se constata otra, mucho más gruesa, de enlucido color azul claro. El vano descubierta comunicaba el claustro con la cripta bajo el altar mayor de la iglesia adyacente, sirviendo como entrada de luz a esta estancia. Fue cegado por ladrillos de variada tipología y argamasa en un momento anterior a la realización del banco, que se adosa en él.

La otra pared visible en el sondeo es la pared E del claustro en el sondeo. Bajo el nivel del pavimento el muro se haya picado, con restos de argamasa gris, hasta 20 cm por debajo de la superficie. A partir de esta cota a 30 cm del perfil sur aparece un vano cegado. En el resto del lienzo murario desde los 20 cm hay estuco pintado en rojo y azul. Una línea superior roja, aquí muy desgastada (bajo ella aparece el preparado de estuco blanco) y una franja inferior azul claro, muy deteriorada. Allí donde ha desaparecido la pintura azul sólo

queda el preparado de estuco blanco. El vano, cegado, conecta con una habitación contigua, de servicio.

Sondeos 4 (NO) y 5 (S)

Sondeo 4, de 1 x 1 m, en la esquina de los muros N y O del claustro. Profundidad alcanzada 106 cm. Presenta una estratigrafía similar a la de los otros sondeos. No posee banco adosado ni vano de ningún tipo.

El sondeo 5 es de 1 x 1 m y 140 cm de profundidad. Se emplaza adosado al muro oeste, a 17 m del muro norte.

El esquema del pavimento en el sondeo es similar al del resto de sondeos del yacimiento. Bajo los preparados aparecen una serie de rellenos que atestiguan una fuerte intervención anterior a la pavimentación actual. Respecto al muro oeste del claustro que conforma el perfil oeste del sondeo, a partir de los 2 cm por debajo del pavimento actual, pierde la decoración de azulejo y pasa a estar enlucido en blanco-gris, desgastado. A partir de los 120 cm bajo el pavimento actual finaliza el muro y comienza la cimentación. La ausencia de suelos entre el pavimento actual y la cimentación del muro, así como los potentes estratos de revuelto que aparecen en el sondeo parecen confirmar que esta zona ha sufrido algún tipo de saqueo.

CONCLUSIONES, FASES CONSTRUCTIVAS ATESTIGUADAS

Primera etapa del claustro

Las catas 1 y 2 y el sondeo 4 aportaron información de un claustro que habría sido realizado de una sola vez, frente a hipótesis planteadas recientemente por diversos investigadores sobre un largo proceso de construcción. El claustro original se encontraba a una cota muy inferior al actual. Durante la excavación surgió un pavimento a unos 126 cm por debajo del actual, a la misma cota que el arranque de la puerta monumental. Los pilares de ladrillo conocidos resultaron ser en realidad la parte superior de otros semienterrados, con inicio igualmente a esa cota y con basas del mismo material que la puerta: caliza gris finamente tallada, sin duda, respondiendo a un mismo periodo constructivo. La puerta estaba perfectamente encastrada en la pared oeste del claustro, con ladrillos de medidas semejantes a los de los pilares y, a través de su estudio se compro-

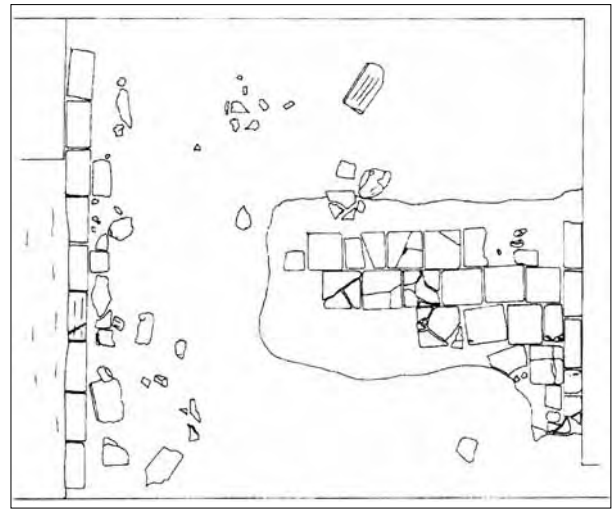


Figura 4. Pavimento vinculado a la puerta de caliza (cata 1).

bó con respecto a la puerta que no se trataba de una reutilización, sino de una obra realizada expresamente para ese lugar. También en el mismo material encontramos realizada una esquina del claustro, la NO.

El pavimento, a igual cota que la puerta antes mencionada, estaba formado por dos tipos de losa. Por un lado, losas rectangulares de unas dimensiones de 24,5 x 15 x 4 cm de lado corrían paralelas a la pared del claustro y a los intercolumnios. Entre ambas bandas, losas cuadradas de 21 cm de lado y 4 de grosor cubrían el espacio restante. Las cuadradas se estructuraban en líneas orientadas este-oeste y tienen su correlato en ejemplares obtenidos fuera del claustro, al otro lado de la puerta, en la prospección arqueológica de la Comunidad Autónoma. Bajo ambos tipos de losa, se daba una similar secuencia estratigráfica de preparados: un fino estrato de arcilla, color naranja y de unos tres cm de grosor. Bajo éste un estrato de argamasa blanca muy fina, de un espesor de 2 cm, ambos de relleno. Bajo éste un tercer estrato, de tierra de relleno marrón oscura con restos de argamasa. Bajo los pilares, los intercolumnios y las paredes aparece la cimentación de grandes piedras y materiales arquitectónicos reutilizados.

También de esta etapa se conservaban, a pesar de la acción expoliadora, otros elementos como una canalización, un acceso a la iglesia y un lucernario de la cripta de la misma. La canalización encontrada bajo los restos de la pavimentación en la cata 2 estaba colmatada de tierra y se introducía hasta el aljibe que existe en el interior del claustro. Este aljibe, sin embargo, es posterior,

dada la cota de su cobertura. Desconocemos si en esta etapa que nos ocupa la canalización desembocaría en un aljibe de igual diámetro que el actual pero menor techo o si existiría algún otro sistema de desagüe del complejo.

De la canalización encontrada en la prospección de la Comunidad junto al muro oeste del claustro, no se han encontrado trazas en la cata 1.

Datación de la Primera etapa

La cerámica aparecida en los estratos superiores al pavimento tienen como fecha más temprana el siglo XVII. La acción saqueadora fue tan intensa que no han quedado cerámicas significativas bajo los pavimentos de esta primera fase.

Poseemos documentación de grandes obras arquitectónicas en el monasterio realizadas por orden del Padre Diego de Arce, Ministro Provincial de los franciscanos de Murcia entre 1595 y 1598, comenzándose las obras en 1905. El licenciado Francisco Cáscales en sus Discursos Históricos (1621) hace mención a obras de construcción en el patio del convento tras la finalización de las llevadas a cabo en la iglesia en torno a 1912, por lo que podemos fijar en el primer cuarto del siglo XVII la realización del claustro.

Segunda etapa

A la primera etapa, que es de creación, siguió una etapa de abandono y destrucción en la cual se arrasó la mayor parte de la pavimentación preexistente, manteniéndose tan solo en aquellas zonas en las que, por seguridad, no debió parecer aconsejable intervenir. Así en las catas 1 y 2 se han conservado las hileras de losas rectangulares por estar directamente relacionadas con las paredes y los pilares. Las losas rectangulares sólo se han conservado en la zona próxima a la puerta de caliza, cata 1, donde existe un refuerzo de los cimientos para asegurar que no fue tocado por la acción expoliadora. Las intrusiones llegaron a más de 150 cm por debajo del pavimento original, alcanzando la tierra virgen.

Esta etapa de abandono y destrucción podría situarse a principios del siglo XIX, pues no encontramos en la zona eventos atestiguados anteriores a este momento que la justifiquen. Se hallaron abundantes cerámicas en contextos de revuelto de los siglos XVII y XVIII, pero las producciones de las fábricas de Cartagena, que

empezaron a producirse a inicios del XIX, aunque presentes, son muy escasas. Correspondería esta destrucción a la desamortización de Mendizábal de 1835 que desacralizó el monasterio y lo convirtió en propiedad privada.

Tercera etapa

Se trata de una etapa de reutilización del claustro, respondiendo ya probablemente a un empleo civil: se cierra la puerta de acceso desde el claustro a la iglesia, y también la ventana que aportaba iluminación a la cripta de la iglesia. Se produce una elevación del claustro por medio de materiales de relleno y se cubre con un suelo de cal. Se construye un banco corrido en la pared de contacto con la iglesia en argamasa, ladrillo y piedra. La clausura de los elementos de conexión entre la iglesia y el claustro responde sin duda a la desacralización de este último, que se desvincula de la iglesia.

Probablemente, esta tercera etapa no se desarrolló en un momento muy posterior a la segunda, pues los materiales en las tierras de relleno para elevar el claustro son similares a los encontrados en las fosas realizadas por los expoliadores.

Cuarta etapa

La última etapa, en ella se lleva a cabo un segundo proceso de elevación del terreno, con tierras de relleno y material cerámico y vítreo claramente centrado en la de mediados del XIX. Estos rellenos son cubiertos por el pavimento actual, formado por cantos rodados que, por medio de la variación cromática en algunas zonas del claustro, generan dibujos geométricos. El pavimento contaba con un preparado de calidad que ha permitido que se mantenga el conjunto inalterable hasta el momento. Por los materiales encontrados se desprende que a esta etapa corresponde la decoración de las paredes en estilo andaluz y, probablemente, también el resto de detalles que proporcionan al conjunto su actual imagen: ventanas de rejilla, alternancia de colores naranja y azul en los arcos de las ventanas y estucos en la entrada actual del claustro, todo ello de imitación árabe. La gran cantidad de cerámicas de las fábricas de Cartagena, así como su variada tipología, con ejemplos de la serie Cinagética de la Fábrica La Amistad, en producción entre 1845 y 1877, lleva a plantear la datación de este último pavimento a fines

del siglo XIX o principios del siglo XX, cuando estas cerámicas ya estaban ampliamente popularizadas.

NOTAS:

¹ VÁZQUEZ DE PARGA, L. (1984): "Monasterio de San Ginés de la Jara y Ermitas de Monte Miral (Cartagena)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo CLXXXI, Cuaderno II. Madrid, mayo-agosto, pp. 292-294.

² MAS GARCÍA, J. (1987): "El Monasterio de San Ginés de la Jara. Las Pinturas monocromáticas de la Ermita de los Ángeles del Monte Miral", en *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, II. Murcia, (nota 4), p. 1045

³ Destacan la prospección de 1980 de un asentamiento Paleolítico localizado en 1980 en la ladera y que sería excavado en 1988: MARTÍNEZ ANDREU, M. (1993): "El Monte Miral (San Ginés). Campaña de 1988", *Memorias de Arqueología* 4. Murcia, pp. 19-34; y la intervención arqueológica de urgencia en mayo de 1990 con motivo de la realización de la autovía entre los Belones y El Argar: MARTÍNEZ ANDREU, M. (1996): "Intervención arqueológica en San Ginés de la Jara", *Memorias de Arqueología* 5. Murcia, pp. 39-42.

⁴ LECHUGA GALINDO, M., MONTORO GUILLÉN, J. y SANZ ESPAÑA, F. (1996): "San Ginés de la Jara (Cartagena)", *VII Jornadas de Arqueología Regional*, Resúmenes. Murcia, p. 51.

⁵ VILLASANTE, F. B. (1912): *Criaderos de la Provincia de Murcia. Criaderos de Hierro en España*, Tomo I. Madrid, pp. 193-362.

⁶ ABASCAL PALAZÓN, J. M. y RAMALLO ASENSIO, S. F. (1997): *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*. Murcia, pp. 466-467, y GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1905-1907): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*, Tomo I. Madrid, pp. 348-351.

⁷ MARTÍNEZ ANDREU, M. (1996): *op. cit.* (nota 9), p. 42.

⁸ SOLER HUERTAS, B.; EGEA VIVANCOS, A. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (2000): "El culto a San Ginés de la Jara. Perspectivas histórico-arqueológicas", *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*. Barcelona, , pp. 617-625.

⁹ MÁRQUEZ, J. (1618): *Origen de los frailes ermitaños de la Orden de San Agustín de Salamanca y su verdadera institución antes del Concilio Lateranense*. Salamanca.

¹⁰ SOLER HUERTAS, B.; EGEA VIVANCOS, A. y GONZÁLEZ BLANCO, A.: *op. cit.* p. 621ss.

¹¹ MEDIANO DURÁN, J. (1985): *Paisajes de Cartagena (Lugares y gentes)*, Cartagena, pp. 173-179; SAURA HIDALGO, J. (1988): *San Ginés de la Jara y su Monasterio*, Cartagena.

¹² Sobre las ermitas, sus dedicaciones y sus historias particulares ver CASCALES, F. (1621): *Discursos Históricos de la ciudad de Murcia y su reino*. Murcia, 1, pp. 546-556. (Reproducción, Murcia, 1980) y CAMPILLO DE BAYLE, G. (1691): *Gustos y disgustos del Lentiscar de Cartagena*. Valencia, 387 pp. (Facsímil, Murcia, 1983). La principal actuación sobre las ermitas tuvo lugar en 1985, cuando el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena emprende tareas de desescombros, limpieza y dibujo de la ermita de los Ángeles.